

COMEDIA FAMOSA.

EL EXEMPLO MAYOR
DE LA DESDICHADA,
Y CAPITAN
BELISARIO.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Capitan Belisario.

Floro.

Fabricio.

Leoncio.

El Emperador.

Teodora, Emperatriz.

Filipo.

Narcès.

Marcia.

Antonia.

Criados.

JORNADA PRIMERA.

Salen por una puerta al son de cajas Belisario,
Floro, y Fabricio, y por otra Leoncio
de peregrino.

Flor. **C**omo tus hechos divinos
son asombro de la muerte,
todos han salido à verte,
Ciudades son los caminos:
los riscos, y arboles son
miradores, donde están
pasmados hombres, y dan
ojos à la admiracion.
En el vulgo inciento, y vario
cada qual està diciendo:
valgame Dios, que est oy viendo
al valiente Belisario!

Bel. Alabar sin ocasion
es de necios, no es de sabios;

las lisonjas son agravios
para el prudente varon:
hablar menos, y obrar mas.

Flor. Lisonjeros ay valientes,
yo en la guerra serví. Bel. Mientes.

Flor. Algun dia lo verás.

Leonc. Dicha ha dado la ocasion;
si le mato, la tendré,
aunque en esta ocasion sè,
que es temeraria intencion.
Capiran, tu que has ganado
los Reynos, que al Ganges ven;
manda, que limosna den
à este misero Soldado.

Bel. A un hombre le oygo decir
Soldado misero, quando
de Persia vengo triunfando?

El Exemplo mayor de la desdicha.

no lo podrá consentir
la piedad que yo professo:
donde serviste, Soldado?

Leonc. En estando descuidado,
este puñal le atraviesso. *ap.*

Con Leoncio el General
en las guerras de Asia. *Bel.* Fue
gran Capitan. *Leonc.* Oy se ve
desterrado, pobre, y tal,
que lastima le ha tenido
el que embidia le tenia:
su fortuna fue la mia,
por seguirle me he perdido,
Quando limosna me dé, *ap.*
teñirè en sangre el puñal.

Bel. Leoncio ha sido leal,
como desdichado fue:
embidias le han desterrado,
mas yá que à la Corte vengo,
dicha, y favor le prevengo:
vive Dios, que perdonado
serà del Emperador:
de mis vitorias no espero
otro premio, solo quiero
sus mercedes, y favor
para Leoncio, y así
este serà mi trofeo,
mucho su amistad deseo,
años ha que no le vi;
y vos, que fuisteis Soldado
de buen Capitan, tomad,
no tenga necesidad
quien à mis pies ha llegado.

Dale una cadena.

Leonc. Què es aquesto Cielos? quien
se puede atrever à un hombre,
que merece immortal nombre,
valiente, y hombre de bien?
Como podrá mi crueldad
dàr à Belisario muerte,
si en sí tiene un pecho fuerte
de virtud, y de piedad?
Vive Dios, que aunque me ordena,
que muerte le dè Teodora,
ha de perdonar agora:
prision es esta cadena.

Anrodillase, y dale el puñal.

Tu esclavo soy, General,
soluna gallarda, y fuerte

del Imperio, dame muerte
con este mismo puñal.

A tus pies lleguè traydor,
y lealtad me has enseñado,
de clemencia estàs armado,
mal te ofenderà el rigor
de los hombres; si he venido
à matar, pague el pecado
del averlo imaginado,
y del averlo emprendido,
porque à delito tan fuerte
aun no ay pena establecida,
y al que aborrece la vida,
pequeño mal es la muerte.

Fa. Muera el traydor. *Fl.* Muera, digo.

Bel. Dexadle, que esse rigor
no es dàr la muerte à un traydor,
fino matar à un amigo.

Mucho pierdo en èl si muere:
quando matarme queria,
esta pena merecia,

no agora, que yà no quiere:

Pues bien de mí ha recibido,

y èl reconocido yá,

en obligacion está,
que ha de ser agradecido.

Si este, despues de obligado

darme la muerte quisiera,

pena mortal mereciera;

pero si yà confessado,

y arrepentido su error,

à mi amistad no es ingrato;

claro està, que si le mato

vengo yo à ser el traydor;

y serè mas liberal,

si en esta opinion que sigo

de un contrario hago un amigo;

y de un traydor un leal.

Levanta. *Leonc.* Una pena ayrada

quisiera mas, que comienza

à matarme la verguenza,

que es muerte mas dilatada.

Beso tus pies. *Bel.* Por què, di,

me matabas? *Leonc.* Fui mandado.

Bel. Quien mi muerte ha deseado?

Leonc. El secreto prometí,

y si agora te lo digo,

es hacer otra accion fea,

y no es bien que traydor sea,

qu ay

quando llego à ser tu amigo.

Bel. Si, mas no sabiendo yo de quien me debo guardar, siempre à peligro he de estar; y aquel que no me avisò de mi daño, no es mi amigo.

Leon. Yo me confieso obligado, y con el mismo cuidado has de estar, si te lo digo.

Yo he de hacer que tu no mueras, tu vida he de defender, y así yo pretendo hacer lo que tu, si lo supieras.

Callando cumplo conmigo, honrado en esto serè, y siendo honrado, podrè cumplir, obrando contigo.

Tu guarda soy. *Flor.* No es mejor, sin que la ocasion se pierda, darle dos tratos de cuerda, y que diga este traydor, quien te ha mandado matar?

Bel. Yo, Floro, por muchos modos tengo de hacer bien à todos, y esto me avrá de guardar.

Su afrenta lleva consigo quien mal al bueno desea, haga yo bien siempre, y sea quien quisiere mi enemigo.

Flor. Tu misma virtud serà quien embidias te ha causado, que el malo no es embidiado, y el bueno siempre lo està.

Leon. No es embidia, que es muger tu enemigo, si es verdad, que la embidia, y la amistad entre iguales ha de ser.

Bel. Muger enemiga mía? yà mas cuidado apercibo, que es animal vengativo, quando obstinado porfia.

En todo tiempo es mudanza su facil naturaleza, que solo tiene firmeza en el odio, y la venganza.

Ay miserable pensión de la vida! ay hado fiero! el triunfo, y pompa que espero es la rueda del Pabon.

Flor. Una muger desanima tu valor: *Bel.* Valgame Dios! quien es esta? *Flor.* Una de dos, la Emperatriz, ò su prima: claro està que es poderosa la que te quiere ofender.

Bel. Floro, qualquiera muger puede mucho, si es hermosa; pero de estas dos, ninguna, al discurso de mi vida puede mover ofendida la rueda de la fortuna.

Antonia Patricia fue (como en esto no reparas?) el altar, en cuyas aras el alma sacrifiqùe.

Favorece mi cuidado, mi mismo aumento desea; como quieres que ella sea quien mi muerte ha deseado?

Flor. Y la Emperatriz Teodora?

Bel. Es un Angel soberano; y si Provincias la gano en los Reynos de la Aurora; si los Reynos del Oriente pongo à sus pies, què ocasion puede darle indignacion?

Flor. Si mi memoria no miente, y mi discurso no es necio, no pensando que serìa Emperatriz, te queria, y oy se venga del desprecio. Y porque à su prima amabas con tal afecto, y ardor, y llevado de este amor, sus favores no estimabas.

Bel. No la amè, y en esto fundo, que no es tu pecho tyrano, pues la ama Justiniano, y es Emperatriz del mundo.

Flor. Pues Antonia serà. *Bel.* No.

Flor. Por què no, si la muger siempre suele aborrecer al que amò, si no la amò?

Hacen dentro ruido.

Fab. A recibir te ha salido sin duda el Emperador.

Flor. Grande bien. *Fab.* Grande favor.

Leon. Pues que no soy conocido,

El Exemplo mayor de la desdicha.

quiero esperar, hasta ver
si me concede el perdón:
Belisario, gran varón,
inmortal: avias de fer

Flor. Señor, el Cesar entienda:
pero informese de ti.

Bel. Si tu me sirves à mi,
merced te harè de mi hacienda:
La del Rey, para el Soldado
solo se debe guardar:
si no te vi pelear,
como he de verte premiado?

Flor. No vès siempre al que pelea:
muchos Persianos matè.

Bel. Pues haz que el Cesar te dè
premio sin que yo lo vea.

Sale el Emperador, y acompañamiento.

Emp. Belisario, amigo. *Bel.* El nombre,
gran señor, de la amistad,
en si contiene Deidad,
no se debe dar à un hombre:
proporcion mueven contigo
mis pensamientos, y hallo,
que en hallarme tu vassallo,
me honras mas que de tu amigo.

Emp. Mas, Belisario, mereces
dame los brazos. *Bel.* Señor,
à tus pies estoy mejor.

Emp. La modestia miente à veces:
Vive Dios, que mas quisiera
fer yo tu, que fer el dueño
del mundo, Reyno pequeño,
clima estrecho, corta esfera,
para tus meritos, di,
no es mas saberlo ganar,
que acertarlo à gobernar:
tu no dependes de mi?

Contigo traes el valor:
fer tu, dà tu mismo ser;
pero yo te he menester
para fer Emperador.
Reynos me ganas, y assi,
quanto mejor me estuviera,
que yo Provincias te diera,
que no darmelas tu à mi.

Bel. Como tu deidad es mucha,
reflexos de luz nos dà.

Emp. Persia es del Imperio yà.

Bel. Si señor,

Emp. Di, como? *Bel.* Escucha.

Quando Persia, señor, las armas toma,
sin tomar del Imperio los blasones,
y la fatal violencia con que doma
Tygres en Asia, en Aftica Leones:
con las invictas Aguilas de Roma,
tremolando pisaron sus pendones,
ondas de plata, arenas de granates,
en el rapido curso del Eufrates.

En Durasque, de Persia la frontera,
un fuerte fabricamos eminente,
que amenaza del Sol la rubia esfera,
con el altivo ceño de su frente:

emulo fue de Olympos, y de manera
admitiò las Provincias del Oriente,
que temieron que Jupiter queria
fulminar desde alli su Monarquia.

Nuestro Exercito estaba dividido,
yo la mayor Armenia conquistaba,
quando el Persi feroz nos ha impedido
el edificio, maravilla octava,

la fabrica postrò, y al gran ruido
bolviò del Tygris la corriente brava
atràs, y en desiguales Orizontes,
temblaron las columnas de los montes.

Su Exercito me oponen, y confian
en la barbara furia de Elefantes,
que con navajas de marfil herian
las tropas de Cavallos, y de Infantes:
cien torres, que montañas parecian,
llevaban estos brutos arrogantes,
y tantas flechas disparaban dellas,
que eclipsaban el Sol, y las Estrellas.

Su natural distinto prevenido,
en medio de los campos yo he formado
un arroyo de sangre, que han vertido
mil bueyes del bagage; y el ayzado
esquadron de Elefantes suspendido
quedò, quando en la sangre reparado,
y assi bolviendo atràs con furia brava,
los suyos sin piedad despedazaba.

En efecto venci (feliz fue esto!)
yà es del Imperio quanto el Tygris baña:
Arindo, Rey de Armenia, viene preso,
y el General de Persia le acompaña:
Asia temblando esta, y alegre beso
tus pies, quando en el mar, y en la campaña
adoran las Provincias del Oriente
el laurel sobriano de tu frente.

Emp.

Emp. Belisario, què favor
no es péqueno para darte?
solo pretendo pagarte
con mi mismo, y con mi amor,
que es el immenso, y assi
grandes mercedes te doy,
dando lo mismo que soy,
para que vivas en mi.

Dos anillos con dos sellos
manda hacer de un propio modo;
porque podamos en todo
ser los dos uno con ellos.

Tomo el uno, y la amistad
finezas haga, y extremos,
Castor, y Polux serèmos,
Belisario, en mi mitad.

Bel. Solo una cosa te ruego.

Emp. Haz tu lo que me propones,
y ruegas. *Bel.* Es, que perdones
à Leoncio. *Emp.* Venga luego,
y no solo le perdono,
pero mercedes le harè,
porque hombre que digno fue
de tu intercession, y abono,
ofenderme no ha podido,
por buen vassallo le tengo,
y por esso à entender vengo,
que embidias le han perseguido.

Bel. Beso tu mano. *Leon.* Que yo
viniesse à matar assi
al que me dà vida à mil
mal aya quien lo pensò,
mal aya quien lo ha mandado,
y quien le fuere traydor!

Flor. Mirando al Emperador,
Fabricio quedò elevado,
muy buena traza he hallado
para bolver por mi honor.
Si desta caxa pudiera
sacarle un papel, seria
buena fortuna la mia,
porque servirme pudiera,
que èl mismo me lo ha mostrado:
el nombre, y las señas tray,
valientes industrias ay
para un gallina Soldado!

*Sacale un papel de una caxa de laton,
y metele otro.*

Topèle, el alcance figo,

elo, en esto no soy manco,
zampole un papel en blanco,
que aqui lo traygo conmigo.
Boquiabierto Juan Paulin
à los dos Cesares mira,
y de su amistad se admira:
bisoño en la Corte en fin.
O si creyesse mi amo,
que aquestas manos pelean!

Emp. Yà es tiempo que todos vean
lo que tus virtudes amo.

Triunfar debes, llega yà
en essa Imperial carroza
à Constantinopla: goza
aplausos que en el mundo dà.

Flor. Todo es confuso tropel
en la Corte, aqui te tengo,
pues que de servirte vengo,
lee, señor, este papel. *Dale el papel.*

Bel. Què intentas, necio? *Flor.* Que creas,
que Floro, en la guerra fue
valiente duende, pues sè
pelear sin que me veas.

Lee Emp. Gran señor, el que este lleva
es un valiente Soldado,
dos Vanderas ha ganado
(no ay hombre que à mas se atre va)
Julio, Maestre de Campo.
Besarme la mano puedes,
tenga en la Corte mercedes
quien servir sabe en el campo:
Una Villa tienes yà,
y esta no es merced muy rica,
segun Julio certifica.

Flor. Y aun Agosto lo dirà.

Bel. Di, cuyo es este papel,
Floro? *Flor.* Del Maestre de Campo.

Bel. Otra vez que estè en el campo,
pelead en mi quartel.

Fab. Si à este gallina le han dado
sin meritos, galardon,
gozar quiero la ocasion:
yo, señor, soy un Soldado
pobre, que en Persia servi,
segun en este venàs.

Dale un papel en blanco.

Emp. No has servido, serviràs,
que el papel lo dice assi:
sien blanco traes los servicios,

El Exemplo mayor de las desdichas.

en blanco quedarte puedes. *vas.*

Fab. Buenas son estas mercedes,
perderè dos mil juicios.

A un gallina maldiciente,
una Villa , y à mi nada!

Flor. No tiene igual esta espada,
sed , Fabricio , mas valiente.

Fab. Un loco , rasca cavallos
tiene suerte mas dichosa!

Flor. Sois , Fabricio , poca cosa
para señor de vassallos.

Leon. Espera , blason del mundo.

Bel. Què quieres? *Leon.* Besar tus pies;
Leoncio es este que vès.

Bel. O Capitan sin segundo!
no te conocì , que el trage
desmintiò tu calidad.

Leon. En manos de tu amistad
juro hacer pleyto omenage
de ser tuyo. *Bel.* Entre los dos
avrà amistad verdadera.

Leon. El Emperador te espera:
à Dios , Belisario. *Bel.* A Dios;
y à essa muger ofendida
templa el injusto rigor.

Leon. Yo te encomiendo mi honor.

Bel. Yo te encomiendo mi vida.

Vase , y salen Teodora , y Marcia.

Marc. Señora , no me diràs
(perdona mi atrevimiento)
por què has mandado matar
al que es blason del Imperio?
Dime la causa , pues yà
me descubriste el secreto:
què te ha hecho Belisario?
tan grande aborrecimiento
merece un hombre famoso?
hombre que conquista Reynos;
hombre que Reyes cautiva,
que es de rebeldes asombro,
en què te ha ofendido? *Teod.* Marcia
no alabes lo que aborrezco,
porque es indignarme mas:
bien le quise , y mal le quiero.
Antes que el Emperador
pusiesse en mi sus deseos,
y para feliz consorte
tratò de elegirme , dieron
à Belisario mis ojos

favores , que con desprecios
me pagò , y tomo venganzas
quando Emperatriz me veo.

Quiero casar à Filipo
con Antonia ; demàs desto,
ella amando à Belisario,
no corresponde mis ruegos.

Mar. De un Rey se dice que tuvo
un contrario antes de serlo,
y siendo Rey , sus Privados,
que le matasse dixeron.

El respondiò : No es razon,
que el Rey venga agravios hechos
à un particular : lo mismo,
señora , decirte puedo.

Los agravios de Teodora
no ha de vengar à este tiempo
una Emperatriz del mundo.

Teod. Soy muger , piedad no tengo;
Sale Antonia.

Ant. Señora , si à los balcones
hacen Oriente los cielos
de tus ojos , hallaràs
el mayor triunfo que vieron
los Romanos : en un carro
de oro , y rubies , compitiendo
con el carro del Aurora
en los hermosos reflexos
de luz , y purpura , vierte
tiros de Persia , y Armenios.
Belisario dando à Europa
gloria , y blasones eternos,
dos Generales , y un Rey
lleva delante , que presos
con cadenas de oro , dicen
la gloria del vencimiento.

Teod. Valgame Dios ! no ha podido
el alborozo del pecho
dissimular en el alma
el amor que tiene dentro!
Por la boca , y por los ojos
se và exhalando el incendio,
que en el corazon no cabe:
imprudente es el contento,
mal sabe dissimular:
rabiando estoy , y no puedo
sufrir alabanzas tuyas,
que Leoncio no le ha muerto:
ha cobarde ! Antonia , Antonia:

yo te juro por los Cielos,
y por la vida dichosa
(atiende à este juramento)
del gran Justiniano,
que si en publico , ò secreto
dás favor à Belisario,
si con los ojos atentos
le miras , si con palabras
lisonjeas sus deseos,
si le escrives , ò respondes
apacible , Antonia , muerto
le has de ver por mi mandado:
que no he de castigar yerros
en ti , sino en el : y assi,
tu amor será su veneno.

Sale el Emperador , Belisario , Narcès , y Filipino.

Bel. Deme vuestra Magestad
la mano. *Teo.* Dissimulèmos *ap.*
oy mi venganza : seas
bien venido , alzado : yo vuelvo *ap.*
à ver si Antonia le mira:
baxa estos ojos al suelo,
que te costará la vida.

Ant. Muero por mirarle , y temo *ap.*
de esta tygre los enojos:
remedio , Cielos , remedio.

Bel. Ay Antonia de mi vida!
gracias al Amor , que veo
el cielo de tu hermosura;
dudoso del bien que tengo,
no doy credito à los ojos:
mas ay de mi ! que es aquesto?
los suyos no ha levantado,
por no mirarme : rezero:::
qué rezelo ? mas que digo?
yo con mis dudas la ofendo?
con mis sospechas la agravio?
recato ha sido discreto,
ella su amor dissimula.

Ant. Mas os valiera estar ciegos,
ojos , si no aveis de ver
lo que con el alma quiero.

Sale Leoncio de Cavallero.

Leonc. Leoncio está à vuestros pies,
gran señor , agradeciendo
el perdon que le aveis dado,
la merced que le aveis hecho.

Emp. Perdonado estás , Leoncio.

Teod. Nuevos enojos prevengo:
este traydor me ha vendido,
èl descubrió mi secreto.

Leonc. Deme vuestra Magestad
la mano. *Teo.* Traydor , que es esto?
quando el perdon te ofrecí
porque le matasses , ve o,
que el vive , y no lo consigues?

Leonc. No hallè ocasion , ni pretendo
darle muerte. *Teod.* Basta , basta;
pues este à la gracia ha buuelto *ap.*
del Emperador , sin duda,
que ha revelado mi intento
à Belisario : no , no
de Leoncio mas , ni quiero
dilatár esta venganza;
Narcès ? *Narc.* Señora.

Teod. El Gobierno
tendrás de Italia , si matas
à Belisario. *Narc.* Yo acepto,
mi palabra cumplirè
como mandas. *Teod.* Encomiendo
el secreto , y brevedad.

Na. Todo está à mi cargo. *An.* Temo,
que le mate , si le miro,
y si no le miro , muero.
Con dos accidentes lucho,
con dos contrarios peleo,
y con dos muertes batallo:
remedio , Cielos , remedio.

Emp. Ven , Belisario.

Bel. Sospechas,
mucha fuerza vais teniendo,
à traycion me mira Antonia,
turbado su rostro veo,
matadme , fieras sospechas,
antes que llegueis à tiempo
de que seais desengaños.

Teod. Mirandote está muy necio,
y livianos son tus ojos.

Ant. Y crueles tus preceptos.

Teo. No son muchos , pues no temes.

Bel. Ella se mudò , voy muerto. *vas.*

Ant. Que ponga ley à mis ojos
un colerico interès!
obstinado animal es
una muger con enojos.
De tus faciles antojos
apriessa toma venganza,

El Exemplo mayor de la desdicha.

en todos tres ay mudanza,
ella manda sin razon,
èl se và sin galardón,
yo adoro sin esperanza.

Mi pecho amando es ingrato,
favoreciendole es fiero,
si le aborrezco, le quiero,
y si le quiero, le mato:
su vida està en mi recato,
su muerte està en mi favor:
en mis ojos ay rigor:

Amor, a muerte condenas?
ò labyrintho de penas!
ò confusiones de amor!

Teod. Quando una muger porfia,
aborrece desta suerte:
Belisario, buelve, advierte,
que tràs desta zelosia
he de escuchar. *Escondese.*

Ant. Tyrania
es la tuya, imperio no:
què amante triste se viò
en tal trance? estoy sin mi!
con los labios diré si,
con el alma dirè no. *Sale Belisario.*

Bel. A tus pies llega vencido
un amante vencedor,
aunque mal he dicho amor,
lo que obligacion ha sido.
Si es fuerza averte querido,
despues de averte mirado,
un corazon humillado
llega à tus pies à vivir,
que no me atrevo à decir
corazon enamorado.

Quando triunfo alegremente,
muestras tu tristeza estraña,
ò es tu amor el que me engaña,
ò mi vida la que miente.
Si el alma està diferente,
estèlo, señora mia;
pero es grande tyrania,
si he de amarte, que se vea
alegre el alma, y no sea
en mi amor la que solia.

Ant. Can este amoroso engaño
à la mariposa imitas,
pues tu muerte solicitas
amando tu propio daño;

y así en este desengaño,
es tu amor, si en ti no muere,
niño, que el cuchillo quiere,
y como el peligro ignora,
quando no se le dan, llora,
y si se le dan, se hierre:
y así de este amor te olvida.

Bel. Oye, escuchame por Dios.

Ant. Vivid, Belisario, vos,
y cuesteme à mi la vida. *vas.*

Bel. Quando, tyrana homicida,
se ha mudado desta suerte
muger alguna? tan fuerte
es en ti el aborrecer?
mas si es ella la muger
que ha procurado mi muerte?
Contra el alma, y los sentidos
ay exercitos de enojos,
furor rebientan los ojos,
rigor vierten los oídos:
el corazon llora olvidos,
suspension el pensamiento,
que de todos combatida,
solo se escapa la vida
para darme mas tormento.

Sale el Emperador.

Emp. Si tu amigo verdadero
pienso ser hasta la muerte,
no diràn que vengo à verte,
fino que tambien te quiero.
Con la amistad son iguales
el vassallo, y el señor,
Saca una luz, y recado de escribir.
que es la riqueza mayor,
que tenemos los mortales:
Y como la Magestad
de un Rey no comunicado,
otro Rey en el Privado
goza el bien de la amistad,
conozcase mi favor
en todo aqueste emisferio:
Principe eres del Imperio,
y en mi voluntad señor.

Bel. Dexa que bese tus pies
por honras tan desiguales.

Emp. Toma estos tres memoriales,
uno elige destos tres
para el supremo Gobierno
de Italia. *Bel.* Yo, gran señor,

no merezco tal favor.

Emp. Mereces renombre eterno,
libre eleccion has de hacer,
aunque mas lo dificultes:
voyme, porque no consultes
conmigo tu parecer. *vase.*

Bel. Fortuna, tu que me subes
hasta la region del fuego,
y como el Olympo Griego
me has coronado de nubes,
si me levantas assi
para desdicha mayor,
o me niega tu favor,
o ten lastima de mi.

Què secreta fantasia
conduce à mis ojos sueño?
quiero obedecer al dueño,
que de mi eleccion se fia.
En Leoncio es singular,
pues à todos le anticipo:
mas del valor de Filipo
bien se puede confiar
Italia, que es sin segundo:
de quien el tercero es?

Narcès dice: Todos tres
pueden gobernar el mundo.
La abundancia es quien me impide
la eleccion, que Italia espera,
porque à qualquiera quisiera
dàr el Gobierno que pide.
La duda que tengo es fuerte,
dexemoslo à la fortuna,
no he errado en empresa alguna;
haga esta eleccion la suerte.

Baraja los memoriales.

Solo de Antonia en la fee
mi amor desdichado ha sido;
en mi vida fui vencido,
catorce veces triunfè.
Sin que los titalos lea,
este elijo: Narcès dice:
èl ha sido mas felice,
quiera Dios que yo lo sea.
El Decreto escrivo, y luego;
si el sueño me ha de vencer,
que el odio de una muger
no ha de permitir sosiego.
Ganar amigos procuro,
mi descanso es hacer bien,

que el Proverbio dice: Quien
hace bien, duerme leguro.

Duermese Belisario, y sale Narcès.

Narc. Con el silencio, y quietud
de la noche; està el Palacio
pintando en sombras, y lexos
la soledad de los campos.

Mal sosiega un ambicioso,
mal reposan los cuidados
de los sobervios, que à officios
en la Corte van trepando.

Teodora me ha prometido,
si doy muerte à Belisario,
el Consulado de Roma,
y de Ungria el Magistrado.

Si es Emperatriz, què mucho
que vengue yo sus agravios?

Aqui està, y està durmiendo:
bien dicen, que es un tyranõ
de la mitad de la vida
el sueño, y aun es retrato,
si no vivo original,
de la muerte, y de un letargo.

Saca la daga.

En los discursos del hombre,
què designios ay cerrados?

A este le juzgè immortal,
quando venciendo, y triunfando
fue la pompa del Imperio,
y yà le està amenazando
en este puñal la muerte:
no se mueve: yo le mato.

Aqui memoriales veo,
la curiosidad me ha dado
antojo de ver primero,
si diò officios soberanos
del Imperio: este es el mio;
pienso que està decretado:
su letra es, y dice assi:

Merece, señor, el cargo
de Italia, Narcès electo:
como puedo ser ingrato
al que procura mi bien?

O valor extraordinario
de un Capitan invencible,
y de un prudente Privado!
Yo he de ser agradecido,
aunque cayga en este caso
de la gracia de Teodora,

El Exemplo mayor de la desdicha.

sepa el peligro en que ha estado.

Escribe un papel.

Aqui le escribo un aviso,
si bien el secreto guardo,
de quien es la que desea
su muerte, el acero clavo
sobre el mismo memorial:

Clava la daga.

Y así le digo callando
por enigmas, que soy yo
el que la vida le ha dado.
Amigo, vele quien tiene
tan poderoso contrario. *Vase.*

Despierta Belisario.

Bel. Solo el sueño, y el amor
me han vencido: no es agravio
el del sueño, que es pasión
natural: qué es lo que hallo
tan cerca de mi fortuna?

Mira el puñal.

Si son estos los amagos
de tu mudanza? dos veces
vi un puñal amenazando
mi vida, de la tercera
me libre Dios, y clavado
en el memorial de Narcès,
qué significa? reparo
en dos renglones escritos
de otra letra, y de otra mano.

Lee. Hacer bien te dió la vida.

Y escrito está mas abaxo:

Lee. Guardate de una muger.

Valgame Dios! tan tyrano
es el corazon de Antonia?
tan apriessa está buscando
mi muerte? Estos son avisos
que dà el Cielo soberano.

En el memorial se muestra
mi dicha; y pues doy los cargos
del Imperio, y el acero
diciendo está, quan cercano
tiene su peligro aquel

que ocupa lugares altos,
memorial, y acero juntos,
no es nueva union, ni es milagro,
exemplos son de las Cortes,
sucessos de los Palacios.

Mas si el hacer bien me guarda,
pensamientos, no temamos,

hagamos bien, porque al fin,
esto no podrá faltarnos.

Sale el Emperador con unas cartas en la mano, y junto al paño Antonia.

Emp. Nuevas guerras me amenazan,
las cartas me dan cuidado,
Africa se maravilla,
quando tengo a Belisario.

Ant. Siguiendo voy rezelosa
del Emperador los passos,
temo que guerras comprenda,
y ha de ausentar à quien amo.
Quiero escuchar desde aqui.

Emp. Amigo, amigo, temblando
está el Imperio, si tu
no le dás la invicta mano.
Los feudos del Asia usurpan
los Vándalos.

Bel. Castigarlos.

Emp. Quiero ver las demás cartas:

Bel. A Antonia he visto escuchando
en esta puerta, y mi muerte
quiere ver: ingrata, en vano
has intentado dos veces
mi desdicha, y mis agravios.

Ant. Y ahora temo tu ausencia.

Bel. Solo de mi ausencia trato,
porque ausente, no podrás
conseguir tu intento falso.
Allà me darán la muerte
en los Reynos Africanos.

Ant. Primero será la mia.

Bel. Tanto la deseas?

Ant. Tanto.

Emp. Oye. *Bel.* Señor.

Emp. Oy conviene
que à Africa partas.

Bel. Oy salgo
de peligros mas crueles:
al momento, señor, parto.

Emp. Voy à ver el otro pliego. *vase.*

Ant. Así te partes, ingrato?

Bel. Temo tu furor aqui,
y en los Reynos mas estraños
no temo los enemigos.

Ant. Así me dexas?

Bel. No aguardo
à que tercero puñal
vea en mi sangre bañado.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Emperador, y criados.

Emp. Dexadme : à solas me hallo con Belisario mejor: no ha tenido tanto amor ningun Rey à su vassallo. En un memorial, de tres que mi amor le ha consultado, hallè que aviso le han dado, que enemiga suya es una muger, y su vida me es forzoso defender: quien serà aquesta muger enojada, y ofendida?

Salen Teodora, Marcia, Antonia, y criadas.

Teod. Para celebrar tus años, quieren las Damas hacer una Comedia, à saber tu gusto vienen. *Emp.* Engaños son del tiempo nuestros dias: sin Belisario, en su ausencia no deben tener licencia regocijos, ni alegrías.

Ant. Dete el Cielo immortal nombre, y mida tu larga edad, en la misma eternidad, del mayor Rey el renombre.

Emp. Valgame Dios! qual serà? que no puede ser Teodora, que si mi pecho la adora, y èl en Belisario està, no sentirà agravio alguno, porque su amor no ignorò, que ella, Belisario, y yo es morir, muriendo el uno. Antonia Patricia es quien èl un tiempo ha servido, si la Emperatriz no ha sido, qual serà de todos tres? Yà me es fuerza hacer de suerte, que discreto, ò ignorante, se descubra en el semblante la que pretende su muerte: Què Comedia haceis?

Marc. Señor, de Pyramo, y Tisbe. *Emp.* Y quien

hace à Tisbe?

Marc. Antonia. *Ant.* Y bien, por mi desdichado amor.

Emp. Marcia, què haceis?

Marc. La criada.

Emp. Camila? *Marc.* La madre harà de Tisbe.

Emp. Fabula es yà de los Griegos celebrada.

Quien es Pyramo? *Marc.* Sin elegir no le debemos.

Teod. Filipino serà.

Ant. O què extremos, para sacarme de mi!

Emp. Mejor le harà Belisario, si à tiempo llega, aunque yo imagino que murió à manos de su contrario.

Ant. Què dices, señor?

Teod. Què dices?

Ant. Muerto Belisario?

Teod. Muerto?

Emp. Las dos con el caso incierto han turbado los matices de su rostro, indicios son las turbaciones que han hecho, de que tienen en el pecho alguna oculta passion. Efecto es de amor, ò agravios, enemigos bien distantes, passion muestran los semblantes, cuidados dicen los labios. Y bien puede ser que sea sentir su adversa fortuna, porque la tema la una, y otra porque la desea. En Teodora resplandece el honor que limpio ha sido, Antonia es quien le ha querido, Teodora quien le aborrece. De Belisario la muerte vengaremos tal furor, que se descubra mi amor, mas que en la vida, en la muerte. La amistad es alma fiel, que en el cuerpo se dilata, quien le mata, à mi me mata, y en mi vive, y vivo en èl. El Imperio sin segundo,

El Exemplo mayor de la Desdicha:

mostrarà este afecto bien,
aunque la muerte le den
en quatro partes del mundo.
Si algun deudo le agraviàra,
su propria sangre vertiera,
si yo su enemigo fuera,
en mi proprio me vengàra,
y deshiciera mi sèr,
no siendo el sèr de los dos,
aunque fuera, vive Dios,
ò mi hijo, ò mi muger. *vase.*

Ant. Y à tales desdichas son
termino de mis enojos:
alma, mostrad por los ojos
pedazos del corazon.

Teod. Que con su sangre, y su sèr
diga que sea tyrano!
Que anteponga Justiniano
un vassallo à su muger!
Mas me ha causado furor,
su amenaza no me admira,
antes se convirtiò en ira,
lo que puede ser temor.
Tan flaco poder alcanza
mi brazo à corrida estoy:
de què sirve ser quien soy,
mientras no tomo venganza?

Sale Filipo.

Filip. Pienso que dicen tus ojos,
yà que no escucho tus labios,
que padece el alma agravios,
y el corazon sufre enojos.

Teod. O Filipo! causa es tuya
la que el gusto me prohíbe:
mientras Belisario vive,
ha de ser Antonia suya.
No la puedo reducir,
amante es de Belisario.

Filip. Poderoso es el contrario.

Teod. Por què? no puede morir
un poderoso? *Fil.* Señora,
yo me atreverè à que muera,
si me dàs favor.

*Salen Leoncio, y Narcès, quedandose
à la puerta.*

Narc. Espera,
no entremos, que està Teodora
aquí. *Fil.* Juro por los Cielos,
dueños de la humana gente,

vengar valerosamente
tus agravios, y mis zelos:
què importa que aya triunfado
de varios Reynos, y gentes?
Mis zelos son mas valientes,
matarèlo. *Leonc.* Has escuchado?

Narc. Si. *Teod.* Mira què has prometido,
que Leoncio, y Narcès fueron
tan cobardes, que temieron
su valor. *Fil.* Nunca he temido,
y aun, si gustàras, les diera
la muerte à estos, que asì
no te sirven. *Narc.* Oyes? *Leonc.* Si.

Narc. Pues retirate acà fuera. *vase.*

Teod. La venganza no es traycion,
matale tu con secreto,
que mi favor te prometo. *vase.*

Filip. Leyes los preceptos son.
No es en los preceptos fuertes
la vida immortal mysterio:
desde Cesar, al Imperio,
todo es tragedias, y muertes
de varones principales;
por embidia, ò por venganza,
theatros son de la mudanza

los Palacios Imperiales. *Passandose.*

Yà que la noche ha venido
con alguna obscuridad,
y de Antonia la beldad
fue en este Parque florido
dar Abriles de hermosura,
hablarla quizà podrè,
porque agradezca mi fé
con firmeza, y sin ventura.

Salen Leoncio, y Narcès emboxados.

Narc. Si darnos muerte desea,
la obscuridad nos ayuda,
este es Filipo sin duda,
que en el Parque se pasea.
Belisario es nuestro amigo:
vida le damos si muere
el que quitarsela quiere.

Leonc. Aquí me tienes contigo.

Sale Belisario, y Floro.

Belis. Antes que el Emperador
sepa, Floro, que llegamos,
entre estas flores, y ramos,
sabidores de mi amor,
que dichoso ser solia,

por singular, y por mucho,
quiero ver si à Antonia escucho
hablar en la zelosía.

Flor. Por poderte assegurar,
te hablarà, si ay ocasion,
y llevamos de turrón
tres libras de rejalgar.

Bel. Calla, loco. *Flor.* Amantes vienen
al Parque, como es verano,
sospecho que meren mano
estos dos que se detienen.

Fil. Qué gente? *Leonc.* De mal hacer.

Fil. Aqui engañados están,
porque en efecto hallarán
quien se sabrà defender.

Bel. Un hombre solo llegò,
y dos contra èl se declaran.

Flor. Hà gallinas! no reparan
en un hombre como yo?
quieres que los mate? *Bel.* No:
espera. *Fil.* Desecha ha sido,
la espada se me ha caído.

Narc. Muera, matadle.

Bel. No muera,
que ay quien le defienda.

Narc. Quien
un traydor està amparando?

Bel. Un hombre, que anda buscando
como hacer à todos bien.

Leonc. No vi furia mas cruel:
poderoso es el contrario.

Narc. A estar aqui Belisario,
pensáramos que era èl. *vanse.*

Fil. Yà hallè mi espada, à tu lado
me tienes: mucho me obligas.

Bel. No es menester que me figas,
que yà los dos te han dexado.

Fil. Di, quien eres? porque asì
conozca mi obligacion.

Bel. Yo la tuve en esta accion,
y ella me ha obligado à mi.

No quiero agradecimientos,
y asì no importa saber

quien soy. *Fil.* El agradecer
es de honrados pensamientos,

y es bien que este bien merezcan
los mios. *Bel.* El bien obrar,

por si mismo se ha de amar,
y no porque lo agradezcan.

Fil. Si tu no me has conocido,
ni yo te conozco, yà
el bien que has hecho, serà
el bien dado por perdido.

Bel. No se pierde el bien que se hace.

Fil. Toma esta sortija, que es
prenda de mi amor.

Dale una sortija.

Belis. Cortès
pretendo ser, que me place.

Fil. Ni yo os conozco, ni vos
conoceis con quien hablais:
quedese aqui, pues gustais.

Bel. A Dios, Cavallero.

Fil. A Dios.

Algo la voz he fingido,
porque anduve desdichado. *vase.*

Belis. La voz he disimulado,
ninguno me ha conocido.

Hago bien sin ambicion.

Flor. Ay para todos diamantes?

Belis. Conocistelos?

Flor. Danzantes

de espadas pienso que son,
gallos de su muladar,

valentejos en su tierra:

cuerpo de Dios, à la guerra

à enseñarse à pelear. *vanse.*

Salen el Emperador, y Narcès.

Narc. Mucho tiempo ha pasado,
que el Gobierno de Italia me aveis da-

señor, y detenido (do,

por el despacho estoy.

Emp. Lo he suspendido

por cierta causa, yà ha llegado el dia:

conoces esta letra? *Enseñale un memorial.*

Narc. Letra es mia.

Emp. Quien es esta muger tan agraviada,

que amenaza cruel con muerte ayrada

à mi gran Belisario? dilo luego.

Narc. Manda que muera al punto,

ello te ruego,

y no que el nombre diga.

Emp. El negarlo me obliga

à que saber quiera

con mas afecto.

Narc. Ordena que yà muera,

antes que aqui me atreva

à darte de quien es, señor, la nueva.

Emp.

El Exemplo mayor de la Desdicha.

Emp. Quien es me ha dicho ya,
que si no fuera
Teodora, claro está
que lo dixera.

Flor. Del Exercito de Africa han venido
dos Soldados.

Filip. Albricias no has pedido.
O quanto deseaba
saber de Belisario!

Flor. Que quedaba
bueno, y tiene deseo.

Emp. No prosigas
diciendo que está bueno,
mas no digas. *Sale Belisario.*

Bel. Pues yo dirè lo demàs,
y que soy tu esclavo digo.

Emp. O alegre voz de amigo!
bien has hecho, que me dàs
este gozo dilatado,
si de repente has venido,
que mata no prevenido
siempre el gusto demasiado.

Bel. Dame la mano. *Emp.* No quiero,
porque el pecho es el lugar,
que en el alma debe estar
el amigo verdadero.
Levanta, amigo leal,
que parece defacato,
que estè en el alma el retrato,
y en tierra el original.

Pues iguales nos formò
la amistad, llega à abrazarme,
sube tu para igualarme,
y para que baxe yo.
Amor amando se paga,
y serà mejor así
hacerte Cesar à ti,
porque yo no me deshaga.

Bel. Sabe, pues::: *Emp.* Què he de saber?
quando sè que vivo estás,
no pretendo saber mas:
basta, amigo, basta ver
lo que quiere el alma cuerda,
si te he visto, y tu me viste,
Africa no se conquistè,
y el Exercito se pierda.

Bel. Las tres palabras que oí
de Julio Cesar, dirè:
Fui, ví, venci, y pondrè

otra mas, que al Rey prendi.
Vase el Emperador, y sale Marcia.

Marc. Sean muy en hora buena
la venida, y las victorias,
y goce eternas memorias
tu fama, de glorias llena.

Bel. Con favores tan estraños,
quien serà mortal jamàs?

Marc. Tres dias faltan no mas
para celebrar los años
del Emperador. *Bel.* Y pues?

Marc. Tu has de ser en la Comedia,
Pyramo. *Bel.* Tisbe, quien es?

Marc. Antonia.

Belis. Albricias, sentidos,
que buena fiesta teneis,
pues es fuerza que escucheis
amores, aunque fingidos.
Hablarèla desta suerte
con razones lisongeras,
Pyramo amarà de veras,
y Tisbe quierà su muerte.

Venga el papel. *Dale un papel.*
Floro ha de hacer el criado.

Flor. Jamàs he representado,
vencido Africanos si;
pero yo lo estudiarè:
Antonia viene.

Sale Antonia.

Marc. Ensayemos,
pues que yà todos tenemos
nuestros papeles. *Ant.* Podrè
dissimular el contento,
encubrir la turbacion,
alentar el corazon,
y despedir el tormento?
En hora buena, señor,
sea la victoria. *Bel.* Y fuera
dichoso, si así venciera
en las guerras del amor.

Marc. Ensayemos, pues, amigo:
tu comienzas, que los dos
vamos juntos.

Flor. Plegue à Dios,
que sepa lo que me digo.

Ant. Gracias al Cielo, señor,
que hablarte una vez me toca,
porque me yela en la boca
las palabras el temor:

callando el alma su amor,
hablar quiere el pensamiento.

Representa.

Porque aunque en él es violento,
reprimiendo sus antojos,
por la boca, y por los ojos
rebienta el dolor que siento.

Bel. No profigas, di primero
si es esto de tu papel?

que ser un pecho cruel
ahora tan lisongero,
es novedad; y así infiero

lo que en mi desdicha intentas,
porque à Tisbe representas,
y son tus formas ingratas,
de Antonia quando me matas,
de Tisbe quando me alientas.

Ant. Yo cruel? yo ingrato loy?

Bel. Si, pues mi muerte pretendes.

Ant. De un honesto amor te ofendes?

Bel. Exemplo de amor te doy.

Ant. Hà mudable! firme estoy.

Bel. Firme en estar olvidando.

Ant. Yo te olvido, ingrato? quando?

Bel. Quando te muestras cruel.

Ant. Eres falso.

Bel. Eres infiel.

Està escuchando Teodora, y sale.

Teod. Què es esto?

Marc. Està ensayando.

Bel. Aunque tu dueño ha venido,

decir mis quejas intento,

que no tiene sufrimiento

amor, quando está ofendido:

bien sè que no he merecido

el ser tuyo, levantado

sobre el zafir estrellado,

mas no te ofendì de suerte,

que pueda ser disculpado.

Ant. Calla, necio, que no puedo

favorecerte de hablar.

Bel. Mal te pueden disculpar

de no hablar, respeto, y miedo.

Ant. No lo niego, ni concedo,

mas siempre una misma fuì.

Bel. En aborrecerme à mi.

Ant. En ser la que debo ser.

Teod. A hurto pienso cogellos.

Ant. Yà que cogì los cabellos

à la dulce ocasion, digan

las penas que me fatigan

mis labios, porque Teodora

quiere que tenga traydora

el alma con tal violencia,

que te olvide en su presencia,

y quando te vè te adora.

La mano que tu mereces

por Filipo ha conquistado.

Bel. Luego tu no has embiado

à que me maten dos veces?

Ant. Jesus! yo? siendo Jueces

los Cielos, de que te adora

el alma? y tambien Teodora

me amenaza con crueldad:

dile, Marcia, si es verdad.

Marc. Si señora, si señora.

Bel. Alma, sentid alegría,

y procure darme muerte

el enemigo mas fuerte,

con la mayor tyrania:

Yà no tema, siendo mia

la que adoro, y ofendì

con mis sospechas, y así

serè el Exemplo mayor

de la Desdicha en el temor.

Sale Teodora.

Teod. Todavía ensayan?

Marc. Si.

Ant. Tisbe! oy finjo ser.

Bel. Profigo

en aquesto: Tisbe hermosa,

aunque tu forma embidiosa

usò rigores conmigo,

sola Antonia, Tisbe digo:::

Flor. Apunten.

Bel. Sola ha de ser

la que tengo de querer;

porque no es bien singular,

sino fuerza, desear,

y no obliga à padecer.

Ant. Pyramo, en tus dulces brazos

pudiera vèr mi persona,

si no huviera una Leona,

que nos quiere hacer pedazos:

romper intenta los lazos

del amor con el desdèn,

y en el alma hallo mi bien,

porque es gloria para mi

El Exemplo mayor de la Desdicha:

morir, si puedo, por ti. *Abraza Antonia à Belisario, y sale Teodora.*

Teod. Tambien es farfa
Marc. Tambien.

Mucho se van declarando:
ò que ciego el amor es,
Como, señora, no ves
que Teodora està escuchando?
Ant. En vano està poniendo

quien imposibles contrasta:
tu intencion es limpia, y casta,
agradecimiento pides,
pero si así nos divide,
que queres, Pyramo? *Teod.* Basta,
dame este papel, que así

Rompele.
señal, y escarmiento doy,
de que si Leona soy,
aveis de temblar de mi:
esto os notifico aqui.

Bel. Sin razon te has enojado.

Marc. Que venganza bque cuidado!

Ant. Triste voy. *Teod.* Rabiosa yo.

Flor. La Comedia se acabò.

Bel. Quando mi gusto ha empezado

Si es Teodora la que muerte
me desea, cosa es claraviva
O quien se desengañará!
ò quien supiera lo cierto!
Que es Teodora me parece,
ella en efecto ha entendido
que fue el ensayo fingido,
y como nos aborrece,
ha inflamado el corazon
con ira. *Sale Filipino.*

Filip. Y à prometì,
à gran cosa me atrevì,
leyes las palabras son.
Su muerte quiere mi prima,
zelos son los que me alientan,
yo, y mis cuidados la intentan,
y una Emperatriz me anima.
Aqui està solo, y la gente
de Palacio retirada,
la mano oy he de besar,
la mano que sabe ser
blason, columna, y poder
del Imperio. *Bel.* Yo he de dár

mano à Filipino, si esperò
entre sus brazos honrarme
Filip. Yo no pienso levantarme
sin que vos me deis primero
la mano. *Bel.* Pues yo os la doy
de amistad, que es à deseo.

Fil. Cielos, que es esto que veo!
vencido, y suspenso estoy:
mi sortija es esta, èl es
el que la vida me ha dado.

Bel. Filipino à mis pies postrado!
desta manera à mis pies!

Filip. Un bien, y mal sin razon,
un agravio, una amistad,
un valor, una crueldad,
una fee, y una aficion
me hacen dudar desta suerte,
siendo contrarios sujetos,
y han hecho tales efectos
los ojos, viendo su muerte.

Bel. Levantad, que no os entiendo,
ni sè vuestra turbacion.

Fil. Leal soy en la traycion,
vida doy quando os ofendo,
por la ofensa estoy corrido,
vuestro igual en todo soy,
lo que me disteis os doy,
porque al fin no ay bien perdido.

Bel. Sospecho que os entendì,
à matarme aveis venido,
y el acero has suspendido:
conoces este rubì?

Fil. Y aun es accion merecida,
que el brazo piadoso, y fuerte,
que anoche escusò mi muerte,
me quite aora la vida.
Aunque, si mal no intentàra,
no luciera en este pecho
el premio del bien que ha hecho,
ni à fer tuyo me obligàra.
Y han permitido los Cielos,
que de mis intentos huya,
pues con la presencia tuya
sin embidia estoy, ni zelos,
Argos serè de tu vida,
y no pienso obedecer
venganzas de una muger
poderosa, y ofendida.

Bel. Quien est

Fil.

Filip. Decirlo quisiera,
aunque mi palabra ofendo,
pero vè tu discurrendo.

Bel. Es Camila? Fil. No estan fieras.

Bel. Marcia? Fil. Piadosa es tambien.

Bel. Antonia? Fil. No lo intentò.

Bel. Dime si es Alcina? Fil. No.

Bel. Hagante los Cielos bien:

es Teodora? Fil. A Dios, amigo.

Bel. Te vás callando? Fil. Si voy.

Bel. Eres amigo? Fil. Si soy.

Bel. Dilo, pues. Fil. Ya te lo digo. *vaf.*

Bel. Qué tengo mas que saber
de Teodora la porfia?

Con qué efecto, y agonia
aborrece una muger!

Si son un alma, y un sèr
Teodora, y Justiniano,

como un mismo cuerpo humano
inconstancia tiene tanta,

que una mano me levanta,
y me derriba otra mano?

Quexarme al Emperador
es ponerme en mas cuidado,

porque el hombre bien casado,
con prudencia, y con amor,

credito ha de dár mayor
à su muger, que à su amigo:

cruel estrella! hado enemigo!
èl viene, yo he de fingir

que me duermo, y sin dormir
verè la estrella que figo.

*Duermese, y sale el Emperador,
y Narcès.*

Narc. Entrando van en efecto
por Italia Longobardos,

y talando las montañas.

Emp. Calla, Narcès, ò habla passo,
porque he visto alli dormir

los ojos de Belisario,
y en lo dulce de aquel sueño

yo mismo estoy reposando.
Mientras este varon vive,

vengan los Reynos estraños
al Imperio, que saldràn

henos de horror, y de espanto.
Haz que se prevenga el triunfo

para mañana, y bizarro
triunfarà de Africa, y luego

ireis a Napoles ambos.

Vase Narcès.

Admiracion de los hombres;
del mundo esfuerzo, y milagro;

si huvieras nacido Rey
como naciste vasallo,

causandome estas embidia,
à amor me estas provocando,

que eres un rasgo divino,
que eres ya prodigio humano.

Belisario en sueño.

Bel. Por qué, Emperatriz, me matas?
quando te hicieron agravios

mi lealtad, y mis servicios?

Emp. Entre sueños está hablando.

Bel. Si para quitarme à Antonia,
homicidas has buscado,

tu vasallo soy leal,
no cometì defacato

jamàs contra tu persona.

Emp. Como son unos retratos
de los sueños las pasiones

del alma, en dormidos labios
ví despierta la verdad,

que saber he deseado.
Como así duermes seguro,

quando tienes por contrario
muger bella, y poderosa?

Pero date mi Palacio
la inmunidad, y el descuido;

duerme, y vive, que velando
estoy tu vida, y tu sueño,

yo te servirè de Argos.

*Retirase el Emperador, y sale Teodo-
ra, y Filipo.*

Teod. Eres cobarde? Fil. No pude:
yo buscarè mas de espacio

la ocasion. Teod. Dame esta daga.

Fil. No te vaya despeñando
tu crueldad.

Teod. No me aconsejas?

Fil. Si yo, señora, le mato,
què mas quieres? Teod. No te creo.

Filip. Quien pudiera despertarlo,
que alli durmiendo le veo! *ap.*
à tu decòro gallardo
no conviene. Teod. No dè voces.
Fil. Porque dispierte lo hago: *ap.*
claro està, que si durmiera,

El Exemplo mayor de la desdicha.

que huviera yà despertado.

Bel. Mucho vè quien velar, y calla.

Teod. Guarda la puerta, entre tanto
que yo llevo à darle muerte.

Filip. O què sueño tan pesado!
quiero tropezar: Jesús!

Hace que tropieza.

Teod. No hagas ruido.

Filip. Tan ingrato
he de ser, si me diò vida?
Parece que es un letargo
de sueño. *vase.*

Teod. Viven los Cielos,
que pues tres hombres no osaron
vengarme del que aborrezco,
que ha de morir à las manos
de una muger. *Emp.* Tente, loca,
no morirà, que le guardo.
Con sus ojos, y los mios
hacemos los dos un Argos,
la mitad està durmiendo,
y la otra mitad velando.
Mi imagen es, y otro dia
traerà el acero villano
contra el mismo original,
la que se atreviò al retrato:
matarme quieres? *Teod.* Señor,
yo contra ti? *Emp.* Passo, passo,
que aun interrumpir el sueño
he de sentir por agravio.

Despierta Belisario.

Bel. O, señor, quanto te debo!

Teod. Yo quise::: *Emp.* Cierra los labios,
que oír no quiero tus quejas,
ni atender à tus agravios.
Como una muger se atreve,
sin prudencia, y sin recato,
sin piedad, y sin temor,
contra el que està amenazando
alli el mundo? Son de tygre
tus entrañas? Hasta quando
ha de durar la venganza
de tus enojos villanos?

Vive Dios, y por la vida
del que tu aborreces tanto,
que à no ser honrado, y cuerdo,
que este acero::: Reprimamos,
colera, tales razones,
que soy Principe Christiano,

amante de mi muger,
y me llama el mundo sabio:
Mas si el Derecho Civil,
y Leyes de los Romanos
pongo en orden, y reduzco
à tu volumen reformado,
justiciero debo ser,
satisfacer debo agravios,
castigar debo delitos,
huir respetos humanos.
Ola.

Sale Filipino, Narcès, y Leoncio.

Narc. Señor, què nos mandas?

Emp. A la Emperatriz la han dado
algunas melancolias,
y parece acuerdo sabio,
que se retire algun tiempo
de la Corte, y de Palacio.
A Antioquia ha de ir, y allí
passarà todo el Verano
en la casa de su padre:
id los tres acompañando
su persona; y porque vea
lo que estimo à Belisario,
traedme las Imperiales
insignias. *vase Narcès.*

Teod. Estoy temblando,
de colera puede ser,
no de temor. *Emp.* Breve rasgo
es de Dios el Rey, y así
humildes valles levanto,
sobervios montes humillo:
batan moneda, que à un lado
tenga mi rostro, y al otro
el de Belisario, orlado
de letras, que digan: Este
sustenta el Imperio Sacro,
muerte de embidia cruel.

*Sale Narcès con una fuente, y en ella
un bastoncillo, y corona de
laurel.*

Narc. Aquí están.

Emp. Mi Imperio parto,
con quien le merece entero;
por successor te declaro
del Imperio; Cesar eres,
Rey eres yà de Romanos:
el gran baston Imperial
se ha de partir dos pedazos,

diràn que un alma tenemos.

Bel. Señor::: *Emp.* No repliques.

Bel. Hago

lo que me mandas.

Parten entre los dos el baston.

Emp. El laurel

del Imperio sacrosanto

tambien se ha de dividir,

que con esto estoy mostrando,

que ay un poder en los dos.

Parten la Corona.

Bel. Tantas honras à un esclavo?

Emp. Tantas honras à un amigo:

mandarme puedes en algo,

en señal de possession,

que aun yo tus preceptos guardo.

Bel. Si esso, señor, ha de ser,

suplico::: *Emp.* Què dices?

Bel. Mando

en tu presencia, señor,

(esta voz me causa enfado)

mando, que la Emperatriz

mi señora::: *Teod.* Hà cruel villano!

Bel. No se vaya de la Corte,

ni salga de tu Palacio:

y este baston, y laurel

pongo à sus pies soberanos,

porque todo es suyo, y yo

soy un pequeño traslado,

un borron, una pintura

de su poderosa mano.

Arrodillase à Teodora, y ofrecela el baston, y laurel.

Teod. Vencióme la cortesia,

vencieronme los alhagos

de su modestia, y à fiento

el pecho desenojado.

Emp. Obedecido serás,

y yà en lugares tan altos

seràs el mayor exemplo

de la dicha.

Bel. El postre passó

de la fortuna, si agora

no ay mas que vivir, vivamos,

corazon, con gran cordura,

con modestia, y con recato.

Filip. Quien vió ventura tan grande?

Leonc. Quien vió tan feliz soldado?

Narc. Quien oyó tales favores?

Emp. Quien tuvo tan buen vassallo?

Teod. Quien no venció sus enojos.

Bel. Quien subió à lugar mas alto?

Fortuna, tente, fortuna,

pon en esta rueda un clavo.

JORNADA TERCERA.

Salen Belisario, Leoncio, Filipino, y Teodora.

Leonc. Bien venga el restaurador del Imperio. *Bel.* Bueno està.

Fil. Si lo sabe, dexará

la caza el Emperador.

Bel. Su Magestad se entretenga

al salir de los sabuessos,

que de Italia los sucesos

podrá saber quando venga.

Teod. Locos pensamientos míos,

no os engañen mi esperanza,

si veis en vuestra mudanza

amorosos desvarios:

Quise un tiempo à Belisario,

y desprecios padecí,

sus partes aborrecí,

y era el amor su contrario:

Yá del olvido al amor

anda el alma sin sosiego,

porque ha revivido el fuego,

que encubrió mi altivo honor!

Si le dan vida los Cielos,

si el Emperador le estima,

si le quiere bien mi prima,

què mucho, que embidia, y zelos

produzgan amor en mi,

que batallan con mi honor?

ay de mi, si vence amor!

Flor. La Emperatriz està aqui.

Bel. Deme vnestra Magestad

su mano. *Teod.* Salid fuera.

Vanse los tres.

Bel. Yo pienso que persevera

en su tyrana crueldad.

Teod. Vos seais muy bien venido.

Bel. Feliz vive quien escucha

tal favor. *Teod.* El alma lucha

con el amor, y el olvido.

Ayer tanto aborrecer,

y oy amor tan singular!

El Exemplo mayor de la desdicha.

bien dicen, que es como el mar
el amor de una muger.

Bel. Yà avreis sabido el trofeo
de Italia. *Teod.* De mas rigor
sè que venis vencedor.

Bel. Mas apacible la veo. *ap.*
O si se fuera mudando
su terrible condicion!

Teod. El amor, y la ocasion
me vãn assi despeñando.
Huid, felices antojos,
dexadme en eterna calma,
que se vã affomando el alma
à los labios, y à los ojos. *ap.*

Bel. Ir pretendo en seguimiento
de su Magestad al monte.

Teod. Ea, corazon, disparte,
si no tienes sufrimiento.
Mi primera inclinacion
fue Belisario; si aora,
quien le aborreciò le adora;
no es mucho; cenizas son
de mis antiguas passiones,
y yà serà agradecido,
pues mi rigor ha temido.

Bel. Què mandas? què suspensiones
en el hablarme son estas? *ap.*

Teod. Yà, atropellando el honor,
salga de golpe el amor
sin demandas, ni respuestas.
Belisario, has olvidado
aquel tiempo en que te amaba!

Bel. Yà mi pecho adivinaba,
que te estaba destinado
el Imperio, y para honrarla
con liberal bizarrìa,
vuestra Magestad me hacia
favores, como à vassallo.

Teod. Y tu entonces para ser
de Antonia, me dabas zelos.

Bel. Què language es este, Cielos?
mucho temo esta muger. *ap.*
Conociendo tu grandeza,
nunca yo me prometì,
que hiciessen caso de mi
tu virtud, y tu belleza,
porque estaban dedicadas
al que es mi Rey, y señor.

Teod. Almas, que alienta el amor,

no han de ser desconfiadas;

Yo por desprecio tenia
lo que fue desconfianza,
y assi tomè la venganza.

Mas amor:: *Bel.* Fortuna mia;
tente, que en aquellos labios,
cuyo silencio deseò,
como en un espejo veo
mi desdicha, y sus agravios.

El que no temiò Esquadrones;
temiendo està una muger?
dificil es de creer:
temblando estoy sus razones.

Muger, mi sepulcro labras,
tres veces darme quisiste
la muerte, yà me la diste
en estas pocas palabras. *ap.*

Teod. Yà me ha entendido, y mi estrella
que le dè un favor me manda,
quando levante esta vanda,
pienso dexarle con ella.

Dexa caer la vanda.

Bel. Dame licencia, que debe
saber como yà lleguè
el Cesar. *Teod.* Aun no la vè, *ap.*
ò à tomarla no se atreve.
Luego irèis.

Bel. Con què intencion
la vanda dexò caer! *ap.*
Que passasse una muger
de rigor à la aficion
tan facilmente!

Dexa caer un guante.

Teod. Este guante, *ap.*
harà que la vanda vea.

Bel. Que la levante deseò:
amor muestra en el semblante.
Harème desentendido.

Teod. O mi favor le ha turbado, *ap.*
ò el no mirar es cuidado.
Un guante se me ha caido,
como à alzarlo no te inclinast!

Bel. Yà, mi señora, le vi,
pero no me toca à mi
alzar prendas tan divinas.
Si yo las toco, profano
su valor, y su deidad,
que no serà autoridad
recibir las en mi mano.

Llamarè quien las levante,
porque en mí es accion grossera:
No ay una Dama allà fuera,
que dè una vanda, y un guante
à su Magestad? *Teod.* Civil,
mi favor no ha de estimar?

Bel. Antonia viene, al passar *ap.*
la he de dar este papel.

Sale Antonia.

Ant. Vanda, y guante por el suelo!
mi temor ha sospechado,
que cayeron con cuidado:
muchas maquinas rezelo.

Bel. Un guante se le cayò
à su Magestad, y asì,
como no me toca à mí
levantarle, te llamè:

llega à darselo. *Ant.* Si harè,
pues tan dichosa he venido.

Bel. Favorecerme ha querido: *ap.*
lindamente me escapè. *vaf.*

Teod. Tu por fuerza avias de ser
la que viniesses oyendo
à Belisario. *Ant.* Te ofendo
en servir, y obedecer?

Teod. Què papel es esse? *Ant.* Qual?

Teod. El que en la manga has echado;

Ant. Pues esso te dà cuidado?

Teod. Hame parecido mal.

Ant. No has de verle, ni saber
lo que contiene, señora.

Teod. No ay que replicar aora;
soy curiosa, y soy muger.

Sacala el papel, y echale en su manga.

Ant. Pienso que no son desvelos
solo de muger curiosa.

Teod. Si no, de què?

Ant. De embidiosa:

abrasada voy de zelos. *vase.*

Teod. Que me aya yo declarado
sin remedio, ni esperanza!

Vanda, tomemos venganza,
que en el suelo os han dexado:

Guante, vuestro honor se halla
despreciado como mio,

sed, guante, de desafio,
entremos oy en batalla.

Amor, no fuisseis amor,
sin duda fuisseis deseo,

pues que asì trocado os veo
segunda vez en rigor.

Declarè mi voluntad,
despreciòme mi enemigo,
no es bien que viva testigo,
que viò mi facilidad.

Rabiando quedo de enojos;
venguen los muchos agravios
mis querèllas en los labios,
mis lagrimas en los ojos.

Sale el Emperador.

Emp. Mi Teodora, donde està
Belisario? à verle vengo:
el alborozo que tengo,
quietud, ni gusto me dà:
à Italia restituïdo,
siendo una Nacion tan fiera!

Teod. No le busques, mas valiera;
que allà quedàra vencido.

Emp. Aun la colera te dura!
què te ha obligado à llorar?
ò pretendes aumentar
con lagrimas tu hermosura

Teod. Bellezas, desdichas son,
no sè como responderte,
abrame el pecho la muerte,
veràs en èl mi passion.

Tanto aborrecer à un hombre,
tanto quererle matar,
tanto gemir, y llorar
en escuchando su nombre,

no te han dicho::: *Emp.* Espera, calla;
mira què dices primero,
advierte que bien le quiero,
y se han de dar la batalla

la quexa de mi muger,
y el credito de mi amigo,
y luchando ambos conmigo,
no sè qual ha de vencer:

que estàn en una balanza
el amor, y la amistad,
tu tienes mi voluntad,
y el otro mi confianza.

Mi muger, y amigo, aqui
balanzas son, vive Dios,
y no sè qual de los dos
ha de poder mas en mí.

Teod. Por esso quiero morir, *ap.*
si el callar ha de matarme,

El Exemplo mayor de la Desdicha.

que bien pienso ha de acabarme
el obligarme á decir
mis no creídos agravios:
si todo ha de ser rigor,
dilatèmos el dolor
del corazon á los labios.

Quieres ver si pesa mas
tu amor, que tu confianza,
pon tu honor en la balanza
de tu amor, y lo veràs;
porque de aqueste favor,
con sobervia, y vanidad,
hallaràs, que la amistad
intenta tu deshonor.

Y si el agravio es un rayo,
que se ha engendrado en si mismo,
firvale al nacer de trueno
á mi muerte, mi desmayo.

Desmayase.

Emp. Qué dices, muger? qué dices?
desmayose, y la passion
ha robado el corazon
á su cara los matices
de purpura, y de clavel:
con su palida hermosura
me ha dicho mi desventura:

Tomale el papel.

y agora aqueste papel
me ha dicho la triste suma
de los tygres alevosos,
porque á los mas vergonzosos
sirve de lengua la pluma.

De Belisario es la letra:
nuevo linage de enojos
me està turbando los ojos,
y el corazon me penetra.

Lee. Quando pensè que querias
matarme sin ofenderte,
estimaba aquella muerte
mas que las victorias mias;
porque morir á tus manos,
fuera vivir mereciendo,
como agora estoy muriendo
á tus ojos soberanos.

Qué duda el alma? qué ignora?
abismos de confusiones,
bien se ve que estas razones
solo son para Teodora.
Del pecho el alma rebienta,

deme Dios dolor tan fuerte,
que no le alcance la muerte,
para que viva, y lo sienta.
Su honestidad, su decoro
le han causado tal tormento,
que embidio su sentimiento,
y sus desayres adoro.

Qué tengo yá que dudar,
pues desmayada, y furiosa
ha quedado como rosa
acabada de cortar?

Ola. Sale Marcia, y Antonia.

Ant. Señor. *Emp.* A Teodora
diò un accidente violento,
retiradla á su aposento:
agora dolor, agora
es el tiempo de acabar
el vivir, y el padecer:
immortal debo de ser,
pues no me acaba el pesar:
Quando matarle queria,
ella callò estos agravios,
que el honor aun á sus labios
su misma ofensa no fia.

Sale Belisario.

Bel. Dame la mano, señor.

Emp. Aqui es menester paciencia,
aqui es menester prudencia,
aqui es menester valor.
Ha duro trance! aqui, aqui
es el morir; hasta quando
está la muerte guardando
sus rigores para mi?

Bel. A Italia os he restaurado;
y esta victoria, señor,
fue la victoria mayor,
que mi fortuna os ha dado.
Debe de ser la postrera.

Emp. Que este hombre me esté agravian-
y que estandole mirando, (do!
tenga la vida, y no muera!
Es posible que mi hechura
se aya atrevido á mi honor!
no es nuevo, que á su Criador
hizo ofensa la criatura.

Bel. Señor, qué mudanza es esta,
vos negandome la mano?

Emp. Su pensamiento villano
este papel manifiesta,

por què dudas me permito?

ea, muramos los tres.

Teodora, por si no es

verdadero este delito,

y lo ha sabido fingir:

por si es cierto, morir vos,

y yo, porque sin los dos

serà imposible vivir.

Bel. Mi señor, mi Rey, mi dueño,

vos sin hablarme, y sin verme?

Emp. Que este se atreva à ofenderme!

es verdad, cierto es, no sueño.

Voyme, que el que al ofensor

mira con rostro clemente,

parece que yà consiente

en su mismo deshonor.

Bel. Tal disfavor, tal mudanza

me han de tener admirado.

Emp. Muy mala cuenta aveis dado

de mi amistad, y privanza.

Bel. Señor, para vuestro agravio

no di ocasion, ni lugar.

Emp. Los ojos han de pagar,

pues pecò tu infame labio:

De pena, y colera rabio. *vase.*

Belis. Què podrà significar

los ojos han de pagar?

Señor, no te he dado enojos:

si yo pequè con los ojos,

bien me podrè disculpar.

Fortuna, yá te has cansado,

fuerza fue, si nunca paras,

que aora me derribaras,

quando me vès levantado:

no me llamo desdichado

por lo que empiezo à sentir,

que si el correr, y el huir

son calidad de tu sèr,

no es la desdicha el caer,

fortuna, sino el subir.

No es milagro tropezar,

quando de ti salgo huyendo,

porque pienso ser, cayendo,

el valor mas singular:

porque el subir, y el medrar

son escalas de la vida,

y honra en mi tan merecida,

pues con la virtud se alcanza,

admirarà en mi caída. *Sale Filipo.*

Filip. Como amigo desleal,

fuerza ha de ser el decillo,

me embia por el anillo

de su sello Imperial,

su Magestad. *Belis.* Es mortal

qualquiera, por mas que prive:

què merced eterna vive?

todas mueren, claro està,

porque es hombre quien las dá,

y es hombre quien las recibe:

todo favor es violento,

quando no viene de Dios:

Dale un anillo.

tomadlo, y dichoso vos,

si yo os sirvo de escarmiento.

Filip. Sabe Dios mi sentimiento,

pero no puedo mostrallo.

Belis. Novedad en esto no hallo;

yo sè, que es humana ley,

que en el semblante de un Rey

se ha de mirar un vassallo.

Vase Filipo, y sale Narcès.

Narc. Su Magestad ha ordenado;

que os secuestre vuestra hacienda,

nuestra amistad no se ofenda,

que en efecto soy mandado.

Belis. No me coge descuidado,

este mal yo le temia,

y asì, quando recibia

las mercedes que me daba,

en mi las depositaba

para darlas otro dia.

Vase Narcès, y sale Leoncio.

Leonc. El Cesar manda prenderte;

y de tus males me pesa.

Bel. Con què priessa, con què priessa

se muda la humana suerte!

el Rey es como la muerte,

de espacio favores hace,

dà vida al hombre que nace,

y à la muerte desengaños,

lo que hizo en muchos años,

con solo un soplo deshace.

Yo no le he ofendido en nada,

del mismo Sol es mi fé,

y solamente darè

à su Magestad la espada

mas gloriosa, y mas honrada,

porque siempre le he servido.

Sale

El Exemplo mayor de la desdicha.

Sale el Emperador, y Soldados.

Emp. Yo te prendo, yo la pido.

Bel. Pise tus pies la cuchilla,
que fue octava maravilla.

Emp. Haced lo que os he advertido:

Dale un papel à Leoncio.

Bel. Monarca de los Imperios,
Rey del Orbe, y dueño mio,

si para honrar las victorias,
y castigar los delitos,

ha menester el que es Rey,
usar de los dos oídos,

que le diò naturaleza,
que me deis uno os suplico:

O quien aqui enmudeciera!
que referir beneficios

no es de magnanimos pechos;
pero si Seneca dixo,

que se deben referir,
si el que los ha recibido

es ingrato, ò los olvida,
justamente los repito.

Quando el Tygris os temia
como celestial prodigio,

y de sus concabos senos
saliò con mayores brios,

tropezò vuestro cavallo,
y amenazaba el peligro,

si no en globos de cristal,
muerte en montañas de vidrio.

Mi amor os viò agonizando,
y arrojème à los abismos

de nieve, donde estos brazos
remos humanos, y vivos,

hecho yo baxèl con alma,
del undoso precipicio

os libraron, y el sepulcro
os negaron cristalino,

porque el amor que os tenia
las ondas ha dividido.

Otra vez quando los Persas,
que son legitimos hijos

de Marte, porque pelean
vencedores, no vencidos,

vencieron los Esquadrones
del Imperio, y sin avilo,

vuestra juventud bizarra
se empeñò en los Enemigos;

y el cavallo sin aliento,

manchado el acero limpio,
despedazando el escudo,

vos, vencido de vos mismo, |
os vi yo, porque mis ojos

de vista no os han perdido:
bien como en la luz del Cielo;

tornasoles amarillos.
Acometì, pareciendo

rayo, que en ardientes gyros
baxa violento, abraçando

chapiteles de edificios.
Amor fue, no el corazon

el que aquella faccion hizo;
la dicha fue, no el valor

el que os sacò del peligro,
que como felices hados

os tenian prometido,
un Imperio, no pudieron

ser alli contra vos mismo.
De vuestro muerto cavallo

passastes, señor, al mio,
y yo delante de vos

os iba abriendo el camino;
Desde la muerte à la vida

os hice alli un passadizo,
que dàr vida à un casi muerto;

amigos de Dios han sido.
Vos el Imperio heredastes,

yo lo dilatè hasta el Nilo,
competidor de los Mares,

y Monarca de los Rios,
aquel que entra en su sepulcro

con estruendo, y con ruido,
y en la cuna calla tanto,

que no sabe su principio.
Quando Alexandro gozò

sujetè à vuestro alvedrio,
hasta el origen de Ganges,

que viò el Sol recién nacido:
Mas Reynos os tengo dados,

que heredastes: Abisinios,
Etiopes, Medos, Persas,

Vandalos, Lombardos, Judios,
por mi besan vuestros pies.

Quando Anastasio, y Lyfinio
contra vos se conjuraron

no os di vida? què designio
teneis aora en deshacer

con el borron del olvido,

he:

De Lope de Vega Carpio.

hechura que os sirvió tanto?
vassallo que tanto os quiso?
Passada la Primavera
de la edad, llegó el Estío
de la juventud lozana,
que à los Exercitos fuimos,
donde el Aguila de Roma,
como el pabon mas lucido,
llena de ojos, y de cuellos,
mira al Sol de hito en hito.
Por què assi me aveis honrado
con Magistrados, y Oficios,
si era el subirme tan alto
para mayor precipicio?
Mas bien me huvierades hecho,
mas piedad huviera sido
dexarme un humilde estado,
donde viviera bien quisto,
ni embidiado, ni embidioso:
que una humilde caña, un lyrio,
vive sin temer el rayo:
no qual elevado pino,
que está puesto à su rigor,
un alcazar es de riscos.
Cruel sois, haciendoos bien,
avaro en el beneficio,
tyrano, dandoos la vida,
engañoso en vuestro estilo.
Què mas hiciera algun aspid
entre Acentos, y Narcisos?
Una sirena cantando,
y llorando un cocodrilo?
Si pensais que os ofendi,
en què tiempos, en què siglos
no hubo traydores, y engaños?
porque son un laberinto
los humanos corazones,
y en los Palacios mas ricos
anda la embidia embozada
con mascara, y artificio.
Entre las cosas mas claras
ojos engañados miro,
los remos parecen corbos
en las ondas, y zafiros
del mar, y paloma negra,
suele volar, y à los visos
del Sol, parecen sus alas
oro, y purpura de Tyro.

Pues en el agua, y el Sol
vemos engaño, Rey mio,
en las lenguas de los hombres
quantas veces se avrán visto?
Vive Dios, que pude ser
en los Reynos adquiridos
mas poderoso, que vos;
pero no quise, que os sirva
con lealtad, y en el reynar
no la aguarda el padre al hijo;
Yo si, que he sido vassallo
el mas fiel, y el mas digno
de eterna fama, señor,
à vuestras plantas me inclino.
Mirad que estoy inocente,
suspended vuestro castigos
y si el Rey es casi Dios,
advertid, que èl no deshizo
al hombre, que antes al mundo,
para repararle, vino:
no deshagais vuestra hechura:

Vase el Emperador.

Assi os vais ayrado, esquivo?
què, no me aveis consolado?
què, no me aveis respondido?
Pues darè à los Cielos voces
con mil quexas, y suspiros:
romperè la esfera al ayre.
Sed testigos, sed testigos
Cielos, hombres, fieras, plantas;
de mi inocencia, y à gritos
publicad la ingratitud
de los Monarcas del siglo.
Bien sè, que de mi fortuna
son estos los parasítmos,
y que quiere yà espirar
su maquina, y edificio.
Oid, mortales, oid,
como el Cesar, y yo, fuimos
de la fortuna dos exemplos vivos;
y yà serà mi vida
el Exemplo mayor de la Desdicha.

*Vase, y salen el Emperador, Fabricio,
Julio, Narcès, y Floro.*

Emp. Prevèn tu la monterìa
en esse monte vecino
con orden, porque Teodora
divierta bien los sentidos,

El Exemplo mayor de la desdicha.

y yo venza mi tristeza.

Di, Julio, como te ha ido en las Fronteras de Persia?

Jul. Bien, gran señor: à Fabricio (que es un valiente soldado) te encomendè, y no ha tenido premio alguno: dos vanderas ganò en Asia. **Emp.** No me olvido, una Villa he dado à Floro por essa hazaña. **Flor.** Servicio muy enano. **Fab.** Yo fui solo quien tales acciones hizo, y Floro me hurtò un papel.

Flor. Yo no ofendo à Jesu-Christo en el septimo precepto.

Fab. Ni le ofendes en el quinto.

Emp. La merced hecha ha de ser del que venciere, y permito, que aqui saqueis las espadas. **vas.**

Flor. De aquesta vez me deshizo.

Fab. Ea, que el Cesar lo manda.

Flor. Dios no lo manda, y yo rindo vida, y espada, y serèmos oy, yo, y el señor Fabricio, de la fortuna dos exemplos vivos, y yo serè sin vista el Exemplo mayor de la Desdicha.

Vanse, y salen Leoncio, y Filipino con un papel.

Leonc. Enefeto, Filipino, esta es la orden, que executar el Cesar ha mandado en Belisario, que fue segundo Cesar: tal es la condicion de la fortuna.

Lee Filipino.

Sacareis con cien Soldados de guarda à Belisario fuera de los muros, y alli le saquen los ojos, pues con ellos ofendiò à la Sacra Magestad, poniendolos en el sagrado de su honor, y ninguno le socorra, pena de mi desgracia, porque quiero que mendigue quien usò mal de las riquezas que tenia. Justiniano Emperador.

Leonc. Acto tremendo ha sido: yà el verdugo le ha quitado los ojos, y el vestido, y à dár adonde estamos ha venido.

Sale Belisario corriendo sangre de los ojos, con un vestido viejo, sin capa, ni sombrero.

Bel. Si tuviera culpa alguna

para tanto padecer, no era maravilla ser escarnio de la fortuna:

mas que el valor, y lealtad padezcan desdichas tales, no han oido los mortales tan estupenda crueldad.

Dadme escudo de paciencia en este trance, mi Dios, pues que solamente vos sabeis mi mucha inocencia.

Con la virtud fui subiendo, pero quando mas subia, la embidia me detenia:

mas yo trepando, y cayendo, con la gran sollicitud de ambas à dos, bien despojò, à la embidia, hacienda, y ojos, y à la fama la virtud.

Fil. Tengamos piedad alguna.

Bel. Quien hablò?

Fil. Filipino. **Bel.** Amigo, yà que à misero mendigo me ha traído mi fortuna, algo me dad con que pueda darme, siendo mi homicida, sustento à una poca vida, que es la hacienda que me queda.

Leonc. Nos darán por alevosos.

Bel. No me socorrais, señores, si enefecto son traydores yà los hombres virtuosos.

Fil. Solo este palo te doy, porque te sirva de arrimo.

Bel. Es gran merced, yo la estimo, siempre agradecido soy:

En què han pecado los ojos, que la luz util les quitan? averme dado la muerte menor tormento seria.

Mi Dios, en què te ofendi, que desta suerte castigas mis pecados? tu lo sabes, Eterna Sabiduria.

Hombres, Belisario soy, el que Reynos, y Provincias ganè al Imperio, sin ojos por estos campos mendiga.

Sale

Sale Narcès.

Narc. Las tiendas se han de poner desde el bosque hasta la orilla deste camino. *Bel.* Señores, dad limosna à quien podía ser Rey del mundo, y se vè derribado de la embidia.

Dad limosna à Belisario, cuya famosa cuchilla

Asia, y Africa temieron.

Narc. Tu adversidad me lastima.

Bel. Es Narcès quien habla? *Narc.* Sí.

Bel. Pues de escarmiento te sirva

vèr del mayor edificio

afolladas las avinas.

Lee en mis ojos sucesos

de los mortales, y mira

las bueltas de la fortuna

en mis calientes cenizas.

Narc. Admiracion dàs al mundo.

Bel. Socorredme en la fatiga

de mi adversidad. *Narc.* No puedo,

que el Emperador se indigna

con quien pretende ampararte.

Bel. Socorranme las Divinas

manos de Dios, que ellas solas

son liberales, y ricas.

Què mucho que los amigos

oy me nieguen las reliquias,

y migajas de sus manos,

si temen la tyrania

de un Emperador ingrato?

Pero callemos, no digan,

que muriendo le ofendiò

quien no le ofendiò en la vida.

Mortales, alerta, alerta,

esta es la mayor caída

que dieron, ni que daràn

los Privados: à mi dicha

no llegò ningun vassallo,

con el Cesar competia

mi fortuna.

Sale el Emperador, y los demás.

Emp. Quiete el campo

mis graves melancolias.

Bel. Caminantes peregrinos,

si ay lastima que os permita

tener dolor, Belisario

es yà la fabula, y risa

de la fortuna, limosna

và pidiendo el que solia

hacer bien à todos, y oy

no halla persona viva

que le favorezca. *Emp.* Cielos;

este espectàculo miran

mis ojos! piedad es yà

lo que hasta aqui fue justicia.

Bel. Dadme siquiera consuelo,

porque la conciencia mia

lo merece: no ofendi

jamás al Cesar: malicia,

ò embidia me han derribado;

porque mi nombre eterniza

el Cielo en mi adversidad.

Emp. Mudo estoy, y solicita

la lengua hablar, y no puede,

temo que fue tyrania

mi rigor: tarde lo temo,

no quisiera, que me digan

las Historias el Cruel.

Salen Antonia, y Marcia.

Marc. Ven, Antonia, ven aprisa,

yà que se quedò Teodora

entre aqueestas fuenteçillas.

Bel. Azia aqui ha sonado gente:

señores, si el mal lastima,

quando no se ha merecido,

dad limosna à quien castiga

la fortuna por leal.

Ant. Què ilusion, què sombras frias;

què sueños, què devaneos

perturban mis fantasias?

Belisario? puedo hablar?

toda el alma me palpita

temblando en el pecho: Cielos;

salir ha querido aprisa

el sentimiento del pecho,

mas no pudo, y se retira,

hasta que resuelta en llanto

destile tantas fatigas:

Belisario, Belisario:

mas yà entre lagrimas vivas

pude pronunciar el nombre.

Bel. Antonia, essa voz me quita,

despues de tantas miserias,

despues de tantas desdichas,

El Exemplo mayor de la desdicha.

la vida que me quedaba,
porque el alma , para oirla,
se va affomando à la hoca,
tu sabes que no ofendia
à su Magestad: mi honor
te encomiendo : à Dios.

*Dexase caer junto al paño , y queda
cubierto.*

Ant. Què Arpia,
què Tygre ay, què fiera brava,
que à tal dolor se resista?
Emperador riguroso,
tyrano , cruèl , homicida,
que à deshacer tus hechuras
te arrojas , y desatinas,
tan à ciegas Belisario
cortesmente me servia,
y Teodora me embidiaba:
un papel , que me esctivia
Belisario me quitò,
y viendose aborrecida
de su vassallo leal,
convirtiò su amor en ira.

Emp. Calla, Antonia, calla, Antonia,
mas palabras no repitas,
que las creo , y me atormentan:
mal aya el Rey, que derriba,
sin acuerdo , y sin firmeza,
al hombre de quien se fia:
muriò el mejor Capitan,
que las Naciones antiguas
tendràn , ni las venideras:
vengue en mis entrañas mismas
el Cielo iu mal : Teodora
repudiada , y abatida
ha de ser , y solo Antonia,
porque la amò , será mia.

Ant. Esto no , que vendrà à menos.

Emp. Por què?

Ant. Tuvo Roma invicta
muchos Cesares , y solo
un Belisario. *Emp.* Altas pyras,
y tumulos honorosos,

honras varias , y esquisitas
le harè en su muerte.

Ant. Yà es tarde.

Emp. Mo me niegues.

Ant. Soy muy fina.

Emp. Su virtud amè.

Ant. No hiciste.

Emp. Bien lo quise yo.

Ant. Es mentira.

Emp. Engañeme.

Ant. No eres cuerdo.

Emp. Tuyo serè.

Ant. Mal porfiar.

Emp. Amarè.

Ant. A Teodora puedes.

Emp. Fue desleal.

Ant. No la olvidas.

Emp. Yà la repudio.

Ant. La adoras.

Emp. Matarèla.

Ant. No me obligas.

Emp. Sola Antonia.

Ant. No me nombres.

Emp. Què temes?

Ant. Què solicitas?

Emp. Què?

Ant. Mi muerte.

Emp. No la temas.

Ant. Mira exemplos.

Emp. Mi fee mira.

Ant. Fui de Belisario.

Emp. Y yo?

Ant. Si , mas fuiste:::

Emp. Què?

Ant. Homicida.

Emp. Te estimarè.

Ant. Soy constante.

Emp. No me quieres?

Ant. No en mis dias.

Emp. No has de amar? *Ant.* No.

Emp. Pues acabe

en tu firmeza , y su desdicha
el Exemplo mayor de la Desdicha;

F I N.

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferentes Titulos en Madrid
en la Imprenta de Antonio Sanz , calle de la Paz.